

UIMP 2025

Lunes, 14.07.25 N°4



FOTOGRAFÍA: DANIEL PEDRIZA

Universidades de verano: la UIMP ante su futuro

Presencial, diversa, abierta y cruce de caminos. Eso destacan profesores y alumnos de la nonagenaria Universidad Internacional Menéndez Pelayo en un momento de cambio a todos los niveles

Una universidad ante los cambios, pero «más necesaria» que nunca

Futuro. ¿Qué hace singular a la universidad en 2025? ¿En qué consiste el efecto UIMP? Profesores y alumnos defienden el hecho de encontrarse, debatir y forjar contacto como todo un acontecimiento

MADA MARTÍNEZ

En verano de 1988, Eva Nogales se matriculó en un curso de la UIMP dirigido por el investigador Joan Bordás. Por entonces, el profesor Bordás dirigía la instalación del sincrotrón en el Reino Unido y a Nogales, recién licenciada en Físicas, ya le rondaba la idea de dedicar su carrera a la investigación. Tras una de las ponencias del curso, se produjo una conversación que, vista en perspectiva, cambió la vida de la científica española, hoy una autoridad mundial en biofísica, en bioquímica y en biología molecular. Nogales le planteó a Bordás pasar a formar parte de su equipo de trabajo en Reino Unido. «¿Y cuándo estarías dispuesta a venir?», se interesó el profesor. «Hoy», le respondió ella.

Treinta y siete veranos después, el pasado martes, la profesora Nogales volvió a La Magdalena tras protagonizar descubrimientos tan decisivos como la descripción de la estructura de la tubulina y alcanzar una cátedra en Berkeley, y le dedicó al profesor Bordás su investidura como doctora honoris causa de la UIMP. Los Cursos de Verano cambiaron su vida. «Aquí empezó todo».

Podría decirse que Nogales es un caso paradigmático del 'efecto UIMP'. Es algo que también subrayó el rector, Carlos Andradadas, tras hacerle entrega del anillo, los guantes y el Libro de la Ciencia que acreditan a este investigador como miembro de una universidad singular y pionera en el modelo de cursos de verano. Su decana. Un decreto firmado por Fernando de los Ríos, entonces ministro de Instrucción Pública, oficializó el nacimiento de la

Universidad Internacional de Santander el 23 de agosto de 1932. Más de nueve décadas después, la UIMP también mira hacia atrás, y se hace preguntas en un momento en el que, como cantaba Mercedes Sosa, «cambia el modo de pensar, cambia todo en este mundo». ¿Cómo potenciar su singularidad ahora que han proliferado los programas de verano? ¿Cómo armar una programación atractiva? ¿Cómo seguir internacionalizándose? ¿Cómo seguir cruzando los caminos de profesores y alumnos? ¿Cómo mantener el efecto UIMP más allá del verano?

El rector Andradadas, que enfila el final de su mandato, ha defendido en sus discursos y entrevistas la necesidad de potenciar el «ADN» de la UIMP, la «singularidad» de una institución que, a grandes rasgos, funciona como un lugar de encuentro interdisciplinar e intergeneracional. Es una universidad con un claustro de profesores flexible; con una programación que aspira a tocar todos los palos: de la literatura a la astrobiología, de la salud a la ingeniería; que puede sentar en un mismo aula al recién graduado y al profesional consolidado; y que en un mismo verano entrega sus premios al actor José Luis Gómez, a los escritores Ávaro Pombo y Olvido García Valdés o al cineasta Alejandro Amenábar. «No queremos ser una universidad convencional. Para eso ya hay excelentes universidades. Queremos poder tener esa libertad para volar y hacer otras cosas», defendió Andradadas en junio de 2024. Para cumplir ese objetivo, no obstante, la UIMP necesita más autonomía y más recursos para competir y crecer, apuntó el rector. Nada más y nada menos.

Alumnado

Eva Sarmiento tiene 22 años, acaba de concluir el grado en Espa-

ñol y Estudios Lingüísticos Literarios y ha decidido invertir el premio a la excelencia académica Ángela Ruiz Robles que concede la Xunta de Galicia en una estancia en Santander. Se ha matriculado en cuatro encuentros. La pasada semana asistía al taller magistral de Manuel Rivas, pero es que ya ha cursado otro titulado 'El poder de la escritura', y se dispone a asistir esta semana al seminario dedicado al sector editorial que se celebra en el campus de Las Llamas, y, siete días después, a la Escuela de Gramática Salvador Ordóñez. Sarmiento es un caso ciertamente extraordinario, algo parecido a la alumna total. «Sí, he venido a la UIMP a vivir la experiencia total», cuenta entre risas.

En 2024, 4.303 alumnos se matricularon en los Cursos de Verano de Santander. Una de las metas del equipo de gobierno de la UIMP es atraer a público joven, a gente como Sarmiento. A ella, los cursos que ha elegido le permiten «aproximarse» a lo que le interesa: la literatura y el combo que esta forma junto con la prensa y la memoria, objeto más que probable de su futuro doctorado. Para Sarmiento, el efecto UIMP tiene que ver con que «los profesores son accesibles» si se trata de debatir, resolver dudas o forjar contactos más allá de las aulas; con que los cursos le permiten «abrir la perspectiva»; con que en la programación hay «diversidad» temática, con las actividades culturales... La UIMP es un modelo vigente para ella.

Se enteró de la existencia de la oferta formativa gracias al comentario de una de sus profesoras de la universidad. Por eso, que la UIMP se haga notar más en los canales que usan los jóvenes para informarse sería una de sus recomendaciones; junto con que se facilite el transporte al Palacio de La Magdalena o el uso del comedor.



EVA SARMIENTO, ALUMNA

«Los cursos te permiten aproximarte a tus intereses. Puedes abrir la perspectiva»

VÍCTOR PARRO, DIRECTOR

«La presencialidad es muy necesaria: la mitad de los alumnos es americana; la otra mitad, europea»

«La promoción de estas opciones sería muy interesante», comenta en un descanso del taller que dirige sobre 'Literatura Mayday' Manuel Rivas, que aparece al poco en el pasillo, vestido con una americana de un azul klein vibrante.

A pocos pasos del comedor de gala, el investigador Víctor Parro García del Centro de Astrobiología (CAB) conversa con un grupo de alumnos. Les da unas indicaciones para la foto que se van a tomar todos los miembros de la Escuela Internacional de Astrobiología Josep Comas i Solà, que el propio Parro codirige, en las escaleras del Palacio de La Magdalena. El científico es un entusiasta de la UIMP, un lugar donde se produce un «verdadero diálogo atlántico» entre científicos americanos y europeos, todos deseosos de aportar su experiencia a las grandes preguntas que plantea la astrobiología: ¿qué es la vida?, ¿cómo y por qué surgió?,



Los pasillos del Palacio de La Magdalena, donde se celebran parte de los Cursos de Verano de la UIMP. DANIEL PEDRIZA

¿existe o ha existido en lugares más allá de la Tierra?

El encuentro cumple este año su 21ª edición y casi que vuela solo. «Queremos que los profesores que traemos sientan esta escuela como propia. Tienen libertad para sus exposiciones, queremos que haya debate e interacción con los alumnos. Además, el hecho de que sea verano aporta un punto de relajación, de fluidez. Pero los alumnos tienen tarea que hacer, ¿eh? Les mandamos unos trabajos que tienen que tener que exponer el último día», cuenta Parro con entusiasmo.

La Escuela también organiza excursiones –Altamira, El Soplao, Zumaya– porque la idea es «combinar lo académico con el esparcimiento y el trabajo de campo en el entorno», continúa el investigador. Y esto enlaza con algo clave: la presencialidad de los cursos, algo básico para Parro. «El motivo de la Escuela es vernos.

La mitad de nuestros estudiantes es americana y la otra mitad, europea. La presencialidad es muy necesaria, debemos sentir que formamos parte de algo más grande. Este diálogo trasatlántico, como la UIMP, es más necesario que nunca. Las universidades de verano tienen todo el sentido, su valor es la diversidad, la multidisciplinariedad», se despide no sin antes recomendar encarecidamente la conferencia que va a ofrecer poco después Juan Pérez Mercader, profesor de la Universidad de Harvard y uno de los creadores de esta Escuela de Astrobiología de la UIMP.

«Dentro de 21 años, espero que sigamos aquí», añade Parro antes de seguir camino hacia la foto de familia de la Escuela en esta edición.

Otras dinámicas en clase

En el salón de baile del Palacio resuenan los aplausos. Acaba de ter-

minar la sesión de Jesús Guillén, miembro de la Cátedra de Neuroeducación de la Universidad de Barcelona, dentro del curso sobre Neurociencia, docencia y aprendizaje desde la evidencia científica que la UIMP organiza junto con el Gobierno de Cantabria. Se han matriculado decenas de docentes.

Sin dejar de recoger los micros, los cables y el resto de instrumentos que ha usado en la sesión, Guillén explica en qué ha consistido la dinámica «participativa» que acaba de desplegar en el aula y que ejemplifica bien cómo la UIMP se ‘sale del carril’ y abandona por momentos las rigideces académicas para proponer una formación y debate distintos. Eso está en su ADN y aunque ya no sea una imagen frecuente, muchas ‘clases’ de la Menéndez Pelayo se celebraban en el pasado al aire libre, en los prados del Palacio, al margen de las aulas.

JESÚS GUILLÉN, PROFESOR

«Esta sesión parte de un enfoque vivencial que trata de llevar a la práctica el aprendizaje activo»

INMACULADA SIMÓN, ALUMNA Y PONENTE

«Tienes oportunidad de hablar con personas diferentes. Es un intercambio magnífico»

Volviendo a Guillén, que cierra ya su maleta, el doctor explica que ha planteado una dinámica que parte de un «enfoque vivencial, que trata de llevar a la práctica el aprendizaje activo» y que está basado en «experiencias reales». A grandes rasgos, se trata de «hacer confluir la teoría y la práctica» y de acercar al alumnado, compuesto sobre todo por maestros y profesores, las funciones ejecutivas del cerebro en el aula... y en la vida, tal y como ha titulado su sesión. Se va satisfecho con la respuesta del público. «La participación ha sido muy buena».

También se declaran contentas con la experiencia Inmaculada Simón y Esther Sánchez, ambas alumnas del encuentro titulado ‘El desmantelamiento de centrales nucleares en España’, que se toman un café a las puertas de su aula, la sala Bringas-Riancho. Simón, que trabaja en el Consejo de Seguridad Nuclear, se estrena como asistente a estos cursos de verano de la UIMP. Lo hace con la doble condición de ponente y alumna. Se aloja en el Palacio así que hasta los desayunos forman parte de esta «estupenda» experiencia. «Tienes oportunidad de hablar con personas diferentes. Es un intercambio magnífico que te permite ampliar tu visión, y no solo con gente de tu entorno, sino también de otros cursos. Y eso es súper enriquecedor», celebra.

Su compañera Esther Sánchez, profesional en la empresa pública Enresa, es ya veterana de la UIMP. En su tercer verano como alumna y ponente en Santander, comparte diagnóstico con Simón. La Magdalena funciona como un espacio para ampliar contactos y tener una «visión internacional» del sector. El entorno, los descansos, el clima... todo eso ayuda. La presencialidad es crucial. «Merece la pena».

La UIMP es «más necesaria que nunca», decía hace unas semanas el rector Andradás en el Paraninfo de La Magdalena, en la ceremonia en el que se levantó el telón de la presente edición de los Cursos de Verano. Para avanzar, necesita «herramientas normativas y recursos específicos» que le ayuden a «desplegar todo su potencial» y a «seguir siendo el referente que somos, que fuimos y que queremos ser». Esa es la idea de la UIMP, la decana de las universidades de verano, que aspira a seguir propiciando conversaciones reveladoras en pasillos, cafeterías o paseos al borde del Cantábrico. Así lo concibieron sus fundadores. Sirva para probarlo este texto de Pedro Salinas, quien fuera secretario general de la UIMP. «No hay realidad de empresa humana que no empiece por un sueño, y las realidades humanas se terminan cuando dejan de soñarse... Mi lema es seguir soñando la Universidad Internacional, porque solo soñándola mejor, más amplia, más rica de lo que ha sido podrá seguir haciéndose», escribió en 1933.

Gabriela Mistral, o la poética de la transgresión

El Paraninfo de la Magdalena acoge un encuentro de la Fundación Chile-España sobre el legado de la poeta (1889–1957) al cumplirse ochenta años del Nobel a la autora de ‘Ternura’

PERFIL
CARLOS ALCORTA



Lucila Godoy Alcayaga, más conocida como Gabriela Mistral, pseudónimo utilizado por primera vez en el poema ‘Del pasado’ publicado en el diario El Coquimbo en 1908, nació calle Maipú N° 759 de Vicuña el 7 de abril de 1889. Los artículos que publicó en dicho periódico, en los que transmitía «ideas socialistas y algo paganas», según el capellán de la institución, fueron la causa de que se desestimara su solicitud de ingresar en la Escuela Normal de Preceptores de La Serena, pese a que, desde 1903, ejercía como maestra en La Compañía Baja. Además de en El Coquimbo, colabora en publicaciones literarias como Penumbas de La Serena y La Voz de Elqui de Vicuña. Durante esta etapa empieza a escribir ‘Desolación’, su primer libro, que saldría de la imprenta en 1922 y colabora con la revista Elegancias, que dirige Rubén Darío desde París. Su primer gran éxito literario lo obtuvo en 1914, cuando le concedieron la más alta distinción en los Juegos Florales de Santiago por sus ‘Sonetos de la Muerte’, inspirados en el fallecimiento de su amigo Romelio Ureta Carvajal. Su vocación docente la condujo a ser nombrada Inspectora del Liceo de Niñas de La Serena en 1907 y en 1908 a ocupar la plaza de maestra en La Cantera. Este mismo año Carlos Soto Ayala la incluye en una antología de poesía de la región. No será hasta 1910 cuando obtiene el título de maestra, oficio que desempeñara en diferentes localidades de Chile como Traiguén, Antofagasta, Los Andes y Temuco, ciudad donde conoció a Pablo Neruda, futuro premio Nobel, como ella. En 1918 es nombrada directora del Liceo de niñas de Punta Arenas. Su reputación docente va en aumento, lo que motiva que en 1922 el gobierno mexicano le ofrezca participar en el diseño de un nuevo programa educativo dirigido por el filósofo y ministro de educación José Vasconcelos. En este

país, publica ‘Lecturas para mujeres’, en 1923 y en Barcelona, la antología ‘Las mejores poesías’. Regresó a Chile en 1923. En 1924, invitada por el gobierno mexicano, viaja por Estados Unidos y Europa y publicó su segundo libro de poesía, titulado ‘Ternura’. En 1925 es nombrada secretaria del Instituto de Cooperación Intelectual de la Sociedad de Naciones en Ginebra (Suiza) y asiste a distintos congresos por Suiza. En 1928 representa a Chile y Ecuador en el Congreso de la Federación Internacional Universitaria en Madrid, y trabaja en el Consejo Administrativo del Instituto Cinematográfico Educativo de la Liga de las Naciones, en Roma (Italia). Durante la década de los 30, da clases en Estados Unidos en las escuelas Bernard College, Vassar College y en el Middlebury College. También viaja por Centroamérica y Las Antillas y colabora con las universidades de Puerto Rico, La Habana y Panamá. En 1932, Gabriela Mistral fue designada cónsul particular de libre elección y se trasladó a Génova, Italia, pero no pudo acceder al cargo porque el gobierno de Mussolini no aceptaba mujeres en cargos públicos. En 1933 es nombrada cónsul de Chile en Madrid. Durante su estancia entabla amistad con escritores e intelectuales de la talla de Unamuno, Juan Ramón Jiménez, José Ortega y Gasset, Pío Baroja, Eugenio D’Ors, José Bergamín, entre otros. También, y gracias a los buenos oficios del embajador de Chile en Madrid, Carlos Morla Lynch, se relacionó con los jóvenes de la generación del 27 que estaban transformando la española de la época, aunque ella tenía en mayor consideración la poesía inglesa e italiana. Carmen Conde, su marido Antonio Oliver Belmás, Consuelo Bergés, Concha Zardoya, Benjamín Jarnés, el canciller de la embajada y también poeta Luis Enrique Délano, Guillermo de Torre, Clemencia Miró, Victoria Kent integraron su círculo más cercano. Durante su estancia leerá a los místicos y el Romancero con una no oculta admiración. Un conflicto diplomático, provocado por la publicación de una carta privada en la revista La familia de Santiago de Chile



ILUSTRACIÓN: MARÍA LUISA MARTÍNEZ LEÓN

dirigida a Armando Donoso, en la que exponía opiniones muy duras sobre la sociedad española de la época, la aparta de su puesto, que será ocupado por Pablo Neruda, entonces cónsul en Barcelona.

Desde 1935 a 1939 reside en Portugal, donde terminará de corregir ‘Tala’. Publicado en Buenos Aires en 1938, dedicado a los niños españoles víctimas de la Guerra Civil. Durante este periodo como embajadora, viaja por Lisboa, Guatemala, Francia, Brasil, Estados Unidos, México e Italia. En 1939 la escritora ecuatoriana Adelaida Velasco Galdós encabezó una campaña para apoyar la candidatura de la poeta al Nobel, iniciativa que se concretó en 1945 cuando la Academia Sueca la distinguió con el Premio Nobel de Literatura. Era la primera vez que se concedía este premio a un escritor hispanoamericano y era también la

primera vez que se concedía, en lengua española, a una mujer.

Posteriormente, Francia le concedió la Legión de Honor, se le nombró Doctor Honoris Causa de la Universidad de Florencia y fue distinguida con la medalla Enrique José Varona de la Asociación Bibliográfica y Cultural de Cuba. En 1947 recibió del Mills College de California el Doctorado Honoris Cau-

Reivindicativa o encadenada a una tradición, al margen de interpretaciones, lo importante es que la poesía de Mistral no se quede, como temía Octavio Paz, más que en el purgatorio, en el limbo

sa. Durante estos años se desempeñó como cónsul en Los Ángeles, Estados Unidos, México y Nápoles, Italia. En 1950 el premio Serra de las Américas de la Academy of American Franciscan History de Washington y en 1951 el Premio Nacional de Literatura de Chile. En 1953 es nombrada cónsul en Nueva York y también delegada de la Asamblea General de Naciones Unidas. Después de 16 años de ausencia, Gabriela Mistral volvió a Chile. Recibió el título de Doctora Honoris Causa en la Universidad de Chile y ofreció un recital poético en el Estadio Nacional. Falleció el 10 de enero de 1957 en Hempstead. Tras su muerte, sus restos fueron trasladados desde Estados Unidos a Chile, donde se decretaron tres días de duelo. En 1967 la editorial Pomaire de Santiago de Chile publicó su obra póstuma ‘Poema de Chile’. Una vez narrado de forma resumida su itinerario vital, es lícito preguntarse por la actualidad de poesía. Según el crítico Ricardo Brodsky, «Gabriela Mistral ha sido por muchos años leída y divulgada en clave maternal. La autora de las bellas canciones de cuna, las rondas, los magníficos remakes de clásicos infantiles, y de sus poemas sobre la maternidad, ciertamente dieron pábulo a la creación de una imagen que interesadamente el mundo conservador chileno difundió después de su muerte, porque afirmaba a la mujer en el rol que en la época se le atribuía y le prestaba al catolicismo más vigilante una figura dotada del prestigio del Premio Nobel para contrarrestar la influencia del feminismo»; sin embargo, otros críticos resaltan que la lectura de sus poemas y su proceder vital ha servido de ejemplo a diferentes agrupaciones feministas. Probablemente, en una combinación de ambas posturas se encuentre la lectura más ajustada a la realidad. El poema, si nos hacemos eco de las teorías de la recepción, se escapa a la mano del autor y finaliza en la mente del lector.

Desde esta perspectiva, será este último quien vea en la poesía de Mistral una opción reivindicativa de la figura de la mujer o, por el contrario, y creo que de forma equivocada, advierta solo una poesía encadenada a una tradición literaria de sumisión a los viejos patrones de conducta. En cualquier caso, lo importante es que su poesía no se quede, como temía Octavio Paz, más que en el purgatorio, en el limbo, porque «la poesía de Gabriela Mistral es un manantial que brota entre rocas adustas en un alto paisaje frío, pero calentado por un sol poderoso; olvidarla es olvidar una de nuestras fuentes».



Foto de familia de los alumnos extranjeros que estudian en el campus de la UIMP en Las Llamas. JUAN MANUEL SERRANO

M. M.

Con permiso del Palacio de La Magdalena, que cada año hace de sede y de emblema de los Cursos de Verano de la Menéndez Pelayo, el campus de Las Llamas es el espacio más 'uimper' de Santander. La UIMP es titular de este espacio arbolado, de caminitos entre el verde, donde se levantan seis pabellones –en el principal, el que exhibe las siglas de la institución en su fachada, está el paraninfo que aloja muchas de las actividades culturales del verano–, y donde conviven, durante los meses de julio y agosto, decenas de estudiantes españoles y extranjeros. Todos buscan formación especializada: los alumnos del Máster Universitario en Enseñanza del Español como Lengua Extranjera (MELE), que comparten campus con los de los cursos avanzados –en traducción, en escritura, en herramientas escénicas, en filología digital, por citar algunos ejemplos– y con aquellos que, procedentes de diferentes países del mundo, recalán en Santander para sumergirse en la cultura española. En este último programa, el primer curso general comenzó el pasado 30 de junio con 85 estudiantes matriculados, «la mayoría» de EE UU; y el segundo está previsto en agosto y en el participarán 60 estudiantes, europeos mayoritariamente.

Dos vicerrectores están 'al cargo' de este campus situado en la avenida de Los Castros, muy cerca de las playas urbanas. Se trata de Javier Rodríguez Molina,

La sede de Las Llamas, un campus universitario en todos los idiomas

Formación. Las propuestas académicas y culturales atraen alumnado a una sede donde conviven másteres, cursos avanzados o los de español para extranjeros

encargado del área de Relaciones Internacionales y Estudios de Lenguas; y de Margarita Alfaro Amieiro, titular de Posgrado, Investigación y Formación Permanente. Ambos recorren esta mañana de julio las instalaciones, charlando con profesores y alumnos de los seminarios y encuentros en curso.

En el curso dedicado a la Integración de técnicas narrativas, dramatización y debates para la enseñanza de ELE, una de las propuestas del programa de formación del profesorado extranjero de español en el exterior que financia el Ministerio de Educación, Carles Navarro le acaba de plantear una actividad práctica en grupo a sus alumnos, que proceden de China, de El Salvador, Alemania, Italia, India, Cuba, Grecia, Polonia, Estados Unidos y Ma-

rruecos. «Espero no haberme dejado ninguna nacionalidad».

Navarro se estrena en ese mismo momento como profesor en Las Llamas y confía en que este grupo de alumnos tan «partici-

LAS CLAVES

RESPUESTA

Destaca la «aceptación» de los cursos de formación del profesorado extranjero de español en el exterior

PROGRAMACIÓN

Esta semana, el campus acoge un encuentro dedicado al libro y a la industria editorial

pativo» se lleve de la UIMP un puñado de herramientas y actividades para enseñar español a distintos niveles. La vicerrectora Alfaro comenta aquí que estos cursos, que llevan el sello del programa de Acción Educativa Exterior del Gobierno de España, tienen «mucho aceptación». Se hacen una media de ocho cada verano.

También lo tiene el máster de enseñanza del español como lengua extranjera, que es el primero de la UIMP. Este título oficial «es de los más importantes», coinciden ambos vicerrectores. Con un peso de sesenta créditos, las materias se cursan a lo largo de dos veranos consecutivos en el campus de Las Llamas, e incluyen unas prácticas tutorizadas en centros universitarios oficiales de enseñanza de ELE, entre ellos, las sedes del Instituto Cer-

vantes por el mundo adelante. El máster nació en el año 2005 por lo que este verano cumple veinte ediciones.

Las actividades culturales

Además de la formación especializada, Alfaro y Rodríguez recuerdan que las actividades culturales y de ocio son otro aliciente para el alumnado que elige la UIMP. Los espectáculos de música y danza, los Martes Literarios que la Universidad organiza junto con El Diario Montañés, las visitas guiadas por Santander, las excursiones por diferentes municipios cántabros..., toda esta programación rema a favor de las matrículas. «Tenemos incluso fidelidades que van de generación en generación», recuerda la vicerrectora de Posgrado, Investigación y Formación Permanente de la UIMP.

Por lo pronto, Las Llamas se preparan para acoger la actividad académica de la próxima semana. Una de las propuestas más notables es el encuentro titulado 'El libro y su industria. Introducción al sector editorial', con Javier Aparicio Maydeu, Carlota Torrents Ferrer, Edgar Gasòliba e Isabel de Páiz, y con idea de «proporcionar a los participantes información práctica y profesional sobre la industria del libro», de la contratación de derechos al marketing, pasando por el papel de las agencias o la corrección de los textos. 'La variación lingüística en el marco de la metodología de enseñanza-aprendizaje de ELE' es otra de las propuestas que acoge Las Llamas.

INTERVINIERON LA SEMANA PASADA:



Valentín Fuster
Cardiólogo

«Lo que aprende un niño lo sabe de adulto y cambiar la conducta del adulto en una sociedad de consumo sin tiempo es complicado»



Lorenzo Cotino Pte. de la Agencia Española de Protección de Datos

«La Agencia de Protección de Datos va a trabajar para que los tratamientos de datos personales con IA se realicen con garantías»



Eva Nogales Biofísica y catedrática en Berkeley

«En un momento como este, la ciencia puede y debe ser el bastión de la razón y la justicia que no conoce de nacionalismos»



Íñigo Losada
Ingeniero

«La ingeniería civil es clave para abordar la adaptación al cambio climático y da respuestas para ser más resilientes»



Olga García Pta. de la Empresa Nacional de Residuos Radiactivos

«Enresa no será la misma en poco tiempo: emprende un camino, no exento de dificultades, pero para el que está preparada»

«El horizonte es un mundo nuevo donde no sabemos muy bien qué significa tener poder»

Juan Luis Manfredi Catedrático de Estudios Internacionales

Las tecnologías han de servir a las democracias ahora que «estamos a punto de que todo cambie», reclama

M. MARTÍNEZ

Juan Luis Manfredi Sánchez dedicará su próximo ensayo a la 'deglobalización'. La entrevista interrumpe, de hecho, uno de los momentos que dedica a su escritura este catedrático de Periodismo y Estudios Internacionales de la Universidad de Castilla-La Mancha, también escritor y articulista prolífico. Con toda probabilidad, esa 'desglobalización' —que, a grandes rasgos, tiene que ver con el debilitamiento de las relaciones internacionales— será uno de los conceptos que Manfredi desliza en el análisis del mundo que ofrecerá en la UIMP esta semana; un mundo que se asoma a un cambio de ciclo, pero que aún no es capaz de concretar lo que le espera. La presencia del académico en el curso sobre 'Tecnologías digitales y democracia' promete arrojar algo de luz. Esta entrevista es solo un aperitivo.

No cabe mucha duda de que el momento histórico requiere reflexión. Porque «estamos a punto de que todo cambie», tuerca Manfredi con convicción. Apenas atisbamos la punta de ese gigante iceberg que es la inteligencia artificial, la tecnología más disruptiva, y las consecuencias económicas, sociales o geopolíticas que tendrá, pero ya hay pistas en el tablero. «Más que decir que estamos ya en plena revolución, creo que estamos subiendo la cumbre y viendo el horizonte. Y el horizonte es un mundo completamen-

te nuevo donde no sabemos muy bien qué significa ejercer el poder, qué significa tener poder o control. Nuestras ideas del siglo XX hay que dejarlas definitivamente atrás para abrir un mundo nuevo, un nuevo orden digital con nuevos jugadores, nuevas normas, nuevas agendas», sostiene Manfredi. Porque lo cierto es que estamos a punto de que todo cambie y cuando esa tecnología se despliegue entonces «vamos a ver un modelo muy diferente» en cuanto a la cadena de suministros, la protección de la propiedad intelectual o el comercio global. El efecto será «totalmente disruptivo» en los costes fijos y variables.

Pero no por entrar en un mundo nuevo hemos de desterrar las reglas de juego del antiguo. ¿O los delitos online no lo son también en el mundo analógico? «Tenemos que aprender a utilizar la tecnología, que tiene que servir al bienestar y a las democracias. No vale eso de que como es un mundo nuevo las normas antiguas no valen. Toda esta tendencia tecnolibertaria o tecnosolucionista está fuera de lugar y va contra los principios de nuestra convivencia, de nuestras sociedades abiertas y democráticas», destaca el también catedrático Príncipe de Asturias en la Georgetown University.

Aquí, continúa, hay una conexión muy interesante: la que une tecnología, empleo y democracia. «Si la tecnología arrasa con los empleos y no hay manera de



El catedrático Juan Luis Manfredi. GORKA ESTRADA

LOS DESTACADOS DE ESTA SEMANA



José Manuel Albares Ministro de Asuntos Ext. UE y Cooperación

El titular de Asuntos Exteriores inaugura en La Magdalena el curso 'España en el mundo III', dirigido por Federico Torres, embajador representante permanente ante la OTAN.



José Félix Tezanos Tortajada Presidente del CIS

'Las desigualdades sociales en el mundo de hoy' es el título del encuentro que dirige José Félix Tezanos, presidente del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).



Edmund Valpy Fitzgerald Catedrático emérito en Oxford

El catedrático Emérito de Economía de la Universidad de Oxford es uno de los ponentes estrella en el encuentro dedicado a 'Las desigualdades sociales en el mundo de hoy'.



Trinidad Jiménez Pta. de la Fund. Iberoamericana Empresarial

La también exministra inaugura y participa en el 'X Encuentro Empresas Multilatinas' que pretende fortalecer lazos económicos, sociales y culturales entre Europa y América Latina.



Javier Olivares Guionista

El creador de las series 'Isabel' 'El Ministerio del Tiempo' y 'Ena' participa en el encuentro sobre 'Patrimonio cultural: entre el olvido y la saturación, cauces para un futuro sensato'.

CAMBIO DE CICLO

«Hay que dejar atrás nuestras ideas del siglo XX y abrir un nuevo orden digital, con nuevos jugadores y normas»

TECNOLOGÍA

«Tiene que servir a las democracias. La tendencia tecnolibertaria está fuera de lugar»

NACIONALISMOS

«Hay una narrativa nacionalista en todos sitios que significa que lo diferente es sospechoso»

tener un empleo digno, lo más probable es que esos regímenes democráticos se resientan y se opte por opciones populistas... cuando no de otro tipo aún peor». Por esta razón, Manfredi defiende un marco regulador de la tecnología. «Regular no significa forzar o eliminar, sino proteger a los vulnerables, crear un terreno de juego donde todos podamos participar de forma estructurada y previsible», es decir, que el asunto no dependa de los intereses de «cuatro oligarcas».

Volviendo a ese fin de ciclo que se entrevé en el horizonte, con la IA, los chips y la tecnología aún sin un impactar radicalmente en nuestra vida pero a punto de hacerlo, «se abre un nuevo escenario de poder» en el que los actores, advierte Manfredi, no se van a conformar con la cuota del pasado. Esto enlaza directamente con esa «tensión entre globalización y desglobalización» que observa Manfredi y en la que trabaja. ¿Esto qué significa? Que los referentes ya no coinciden.

«En el mundo en el que tú y yo hemos nacido el ideal era EE UU,

era la democracia liberal, el libre comercio y las sociedades abiertas. Y si te digo la verdad, nada de esto funciona ya», avanza Manfredi. Hoy, al margen de China o EE UU, hay «muchas potencias» deseando una cuota de poder «cada vez más relevante». Eso es algo nuevo y en ese contexto las democracias liberales se resienten, tienen problemas. Hay una «cierta atracción por los regímenes autoritarios en todo el planeta. No hace falta que sean dictaduras, pero sí pueden ser regímenes donde la democracia no funciona muy bien porque apenas hay alternancia, porque se persigue a los jueces y a la prensa, o la oposición no puede hacer su trabajo. Eso es cada vez más frecuente y no pasa solo lejos, también aquí cerca».

La desglobalización es solo uno de los factores que ayudan a explicar el presente y el futuro. Manfredi descubre los demás: la incertidumbre, la 'securitización' y las sociedades abiertas. Lo incierto —¿qué efectos tendrá el cambio climático?, ¿cómo van a acabar las guerras en Ucrania y Gaza?, ¿qué va a ocurrir en Irán?— multiplica las dudas porque ayer «el sistema era más o menos estable y tenía cierta previsibilidad», pero hoy «nuestras decisiones tienen muy poquito recorrido y enseguida estamos corrigiendo el rumbo». Una consecuencia lógica de esa incertidumbre es la 'securitización': «Todo lo vamos a ver bajo la óptica de la seguridad, la economía, el comercio internacional, los derechos humanos, la gestión del agua y de los bienes públicos...», precisa Manfredi, que señala las nuevas políticas de EE UU —aunque no es el único país en hacerlo— como ejemplo de ello.

¿Y las sociedades abiertas, qué ocurre con ellas? Es uno de los puntos más «interesantes» para Manfredi. Durante la globalización, y valga la redundancia, se globalizó nuestra biografía, «viajábamos, teníamos idioma y acceso a grandes plataformas». «Hoy lo que vemos es una narrativa nacionalista en todos sitios. Nacionalista significa lo mío, lo de aquí, lo cercano; y lo diferente es sospechoso. El discurso contra el inmigrante es lo más evidente de todo esto».

Geopolítica, periodismo e IA se reparten el debate

La programación dedica esta semana académica a analizar las desigualdades sociales, la desinformación, el olvido patrimonial o el efecto del cambio climático en las ciudades

M. M.

La inteligencia artificial (IA) y la situación geopolítica mundial persisten en la programación y en el debate en esta nueva semana lectiva de la UIMP y lo hacen de la mano de encuentros como 'España en el mundo III', que inaugura el ministro de Asuntos Exteriores, José Manuel Albares, y que está dedicado a las prioridades de la política exterior española recogidas en la Estrategia de Acción Exterior 2025-2028; o cursos como 'El despliegue de la IA en España: posicionamiento estratégico y aplicación práctica en empresas y Administración Pública', organizado por la Secretaría de Estado de Digitalización e Inteligencia Artificial. De forma periférica, estas mismas cuestiones empapan la programación de propuestas pensadas para recorrer el camino 'De la ruta de la seda a la ruta del algoritmo: retos y oportunidades para la internacionalización en una era disruptiva'; para profundizar en el papel de las 'Empresas multilatinas' y la relación entre Europa y Latinoamérica; o para analizar el binomio 'Tecnologías digitales y democracia: respuestas eurolatinoamericanas'.

Esta semana, la UIMP aprovecha para celebrar reuniones científicas como la Escuela Internacional de Farmacología Teófilo Hernando, que dedica esta edición a analizar 'El alzhéimer, ¿un enigma patogénico y terapéutico en vías de solución?'. En paralelo, La Magdalena aco-



El posicionamiento ante la IA, eje de uno de los debates. DM

ge el curso 'Las desigualdades sociales en el mundo de hoy' organizado en colaboración con el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), que ha invitado al catedrático emérito de Economía en Oxford Edmund Valpy Fitzgerald a reflexionar sobre esta cuestión.

La UIMP también acoge esta semana el curso 'Retos de la democracia ante la desinformación: el papel de los periodistas y los directores de comunicación como garantes de una información veraz', en el que participarán investigadores del Real Instituto Elcano y periodistas, como el director de El Diario Montañés, Íñigo Noriega, todos invitados a analizar su papel como «barreras contra la desinformación mediante el rigor; la respon-

sabilidad jurídica y el contraste informativo». 'Leer objetos, materializar textos, percibir espacios. La cultura y comunicación entre los siglos X y XV' es el título de otra de las propuestas relevantes de la semana junto con los cursos dedicados a observar y analizar los núcleos urbanos por partes o en su conjunto, caso de 'Las ciudades y los puentes' y de la 'Transición climática y competitividad en las ciudades españolas'.

Sin abandonar el campo de la sostenibilidad y la eficiencia entra en juego el curso sobre 'Transformación energética: de la teoría a la práctica'. Y la perspectiva del acervo cultural la pondrá sobre la mesa el encuentro sobre 'Patrimonio cultural: entre el olvido y la saturación'.

Ventanas al mundo



'Jimmy Tells a Story, West Village, New York City, 1947'. Una de las imágenes de la muestra que se inaugurará en el CDIS. © RUTH ORKIN PHOTO ARCHIVE

Nueva York-Santander. Las imágenes del legado fotográfico de Ruth Orkin, que recalán en el CDIS, el fado de Camané y Mário Laginha y la cita de la Fundación Chile-España, entre los itinerarios culturales

GUILLERMO BALBONA

«...Si mis fotografías hacen que el espectador sienta lo que sentí cuando las tomé por primera vez, entonces habré logrado mi propósito». Ruth Orkin (1921-1985), una de las mejores fotógrafas del siglo XX, fotoperiodista y cineasta galardonada, cuyas imágenes plasman el encanto y la intriga de la vida cotidiana, centra la mirada cultural de esta semana. Sus fotografías se incorporan a la ingente oferta expositiva del verano santanderino a través del Centro de Documentación de la Imagen-Ayuntamiento de Santander, el Festival PHotoEspaña y

la propia UIMP. Una semana en la que la música, la clásica y el fado, y la poesía y la literatura solapan el protagonismo del programa de actividades. Los 'Lunes clásicos', en colaboración con la Fundación Albéniz y con la participación de conjuntos formados por miembros del Encuentro de Música y Academia de Santander; celebran en el Paraninfo de la Magdalena, su segunda velada. El programa girará en torno al diálogo entre tradición y modernidad. Se abre con Rebeka Pethó (flauta), Arieta Liatsi (violín), Nadia Barrow (violonchelo) y Paul Lecocq (piano). Otros intérpretes son el pianista Henry Lewis, Xixi Gabel (violín), Manuel del Horno (viola), Na-

dia Barrow (violonchelo), Kelly Huang (violín) y Duru Erdoğan (piano). Los Martes Literarios acogen el regreso de la escritora y periodista Inés Martín Rodrigo (Madrid, 1983). La autora de 'Azules son las horas', obtuvo con 'Las formas del querer' el Premio Nadal en 2022. Recala en La Magdalena con su reciente novela, 'Otra versión de ti'. La familia, la pérdida, la memoria y la identidad son claves de su obra. También mañana el cine regresa a las pantallas del Centro Botín donde se proyectará la película 'Las vidas de Sing Sing', tanto en el Anfiteatro exterior como en el Auditorio. El galardonado Colman Domingo protagoniza este drama carcelario

del cineasta Greg Kwedar. Escénicas en el Casyc da un paso más en la singularidad de su programación con el sonido del fado plasmado en la presencia de Camané y Mário Laginha. El repertorio está basado en su trabajo 'Aquí estáse sossegado' e incluye una veintena de temas extraídos del canon fadista tradicional. Camané, 'El príncipe del Fado' es una figura clave en la revitalización de este género y en la cultura portuguesa. Mário Laginha, pianista y compositor, está ligado al jazz. A modo de intensa jornada institucional, como ya se avanzó, la figura y el legado de Gabriela Mistral vertebran el jueves ponencias y mesas redon-

das con motivo de la celebración de los ochenta años del Nobel de Literatura a la poeta y diplomática, pedagoga y ensayista. Las 'Veladas poéticas', que coordina Carlos Alcorta, girarán también sobre la poeta chilena con las voces de la periodista y editora Teresa Zatarain y del director de la Colección Obra Fundamental de Fundación Banco Santander, Francisco Javier Expósito. Ya el viernes el CDIS, que coordina Manuela Alonso Laza, inaugura la citada muestra 'New York-New York', de Ruth Orkin que reúne una selección de más de 40 fotografías originales del legado y archivo de la fotógrafa. Una retrospectiva comisariada por Anne Morin.

AGENDA SEMANAL DE ACTIVIDADES CULTURALES

► **Lunes clásicos.** Hasta once intérpretes se dan cita hoy en el Paraninfo de la Magdalena. Es el segundo recital del Encuentro Música y Academia. El programa gira en torno al diálogo entre tradición y modernidad. A las 22 horas.

► **Martes literarios.** La escritora y periodista Inés Martín Rodrigo regresa a la veterana tribuna. Ganadora del Nadal en 2022, comparece en el ciclo tras su reciente última novela, 'Otra versión de ti'. En el Paraninfo, a las 19 horas.

► **Miércoles. Escénicas en el Casyc.** La música protagoniza la velada prevista sobre el escenario de la Fundación Caja Cantabria. Camané, 'El Príncipe del Fado', y Mário Laginha, pianista y compositor ligado al jazz, actúan a las 20 horas.

► **Jornada y Veladas Poéticas.** La figura y la huella de la poeta Gabriela Mistral es el eje de un foro monográfico al cumplirse 80 años de su Nobel. Tras lo académico, la Velada evocará su obra. Paraninfo, de 10 a 17 horas, y Hall Real, a las 20 horas.

► **Viernes. Exposición.** Inauguración de 'New York-New York' de la fotógrafa Ruth Orkin. UIMP, Centro de Documentación de la Imagen y PHotoEspaña, reúnen sus imágenes que capturan el encanto y la intriga de la vida cotidiana.